



**MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA
CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO**

TRABAJO DE TITULACIÓN

**El juego como estrategia pedagógica para fortalecer
las funciones ejecutivas en la etapa infantil**

KATERINE MARGOTH CUASCOTA LEMA

SILVIA MARIELA SIMBAÑA JAYANA

Otavalo - Ecuador

**MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA
CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO**

Modalidad de titulación:

Propuesta metodológica y/o tecnológica avanzada

Trabajo de Titulación:

**El juego como estrategia pedagógica para fortalecer las funciones
ejecutivas en la etapa infantil**

Autores:

KATERINE MARGOTH CUASCOTA LEMA

SILVIA MARIELA SIMBAÑA JAYANA

Este Trabajo de Titulación ha sido desarrollado bajo la tutoría de:

Ismari Gómez Díaz, MSc.

Otavalo - 2024

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Nosotras, **Katerine Margoth Cuascota Lema** y **Silvia Mariela Simbaña Jayana**, declaramos que el trabajo de titulación “El juego como estrategia pedagógica para fortalecer las funciones ejecutivas en la etapa infantil” es de nuestra total autoría y que no ha sido previamente presentado para grado alguno o calificación profesional. Asimismo, declaramos que dicho trabajo no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo como autoras la responsabilidad ante las reclamaciones que pudieran presentarse por esta causa y liberando a la Universidad de Otavalo de cualquier responsabilidad al respecto.

Que de conformidad con el artículo 114 del Código Orgánico de la Economía Social, conocimientos, creatividad e innovación, concedo a favor de la Universidad de Otavalo licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra con fines académicos, conservando a nuestro favor los derechos de autoría según lo establece la normativa de referencia.

Se autoriza además a la Universidad de Otavalo para la digitalización de este trabajo y posterior publicación en el repositorio digital de la institución, de acuerdo con lo establecido en el artículo 144 de la ley Orgánica de Educación Superior. Por lo anteriormente declarado, la Universidad de Otavalo puede hacer uso de los derechos correspondientes otorgados por la Ley de Propiedad Intelectual, por su Reglamento y por la normativa institucional vigente.



Katerine Margoth Cuascota Lema
C.C.: 1004024798



Silvia Mariela Simbaña Jayana
C.C.: 1721465639

Dedicatoria

Yo, Katerine Margoth Cuascota Lema, dedico este trabajo de titulación a mi madre quien ha sido mi mejor guía de vida, a mis hijas quienes fueron la fuente de mi inspiración, fortaleza y perseverancia, Jhonatan por impulsarme a seguir formándome profesionalmente.

Yo, Silvia Mariela Simbaña Jayana, dedico este Trabajo de Titulación a mi esposo, mis padres, mi hijo, por estar siempre a mi lado y haberme apoyado en este proceso. Y finalmente a mi hermano que está en la presencia del Señor.

Agradecimientos

Yo, Katerine, agradezco a mi Dios que fue mi primordial acompañamiento y motivador cada día en este proceso, a mi tutora Ismari Gómez por su dedicación y paciencia para llegar a esta instancia tan anhelada, a mi amigo Pablo Esparza por sus consejos que los llevare grabados para siempre en la memoria en mi futuro profesional, a ellos mi cariño y gratitud.

Yo, Silvia, agradezco infinitamente a Dios por darme la fuerza, guiar mi camino y seguir siempre adelante. A mi tutora Ismari Gómez quién con su paciencia y mucho conocimiento orientó nuestro trabajo. Finalmente, mi eterna gratitud a mi gran amigo Pablo Esparza por ser un pilar importante en este proceso.

EL JUEGO COMO ESTRATEGIA PEDAGÓGICA PARA FORTALECER LAS FUNCIONES EJECUTIVAS EN LA ETAPA INFANTIL

1. Introducción

La educación inicial desempeña un papel fundamental en el progreso social de las naciones, y esta afirmación se sustenta en las experiencias observadas en países nórdicos como Finlandia, Noruega, Suecia y Suiza, como se evidencia en el Índice de Desarrollo Humano del año 2022. En estos lugares, se da prioridad a la provisión de una educación de alta calidad desde los primeros años de vida, aprovechando la etapa en la cual el cerebro de los niños está generando un elevado número de conexiones neuronales. A pesar de la complejidad inherente al estudio del cerebro humano debido a su extensión, resulta pertinente comprender algunos de los procesos implicados que contribuyen al fortalecimiento del desarrollo infantil.

Durante la fase infantil, la progresión en el aprendizaje y desarrollo cognitivo trasciende la mera adquisición de conocimientos teóricos. Es imperativo que los niños también cultiven habilidades esenciales conocidas como funciones ejecutivas, un conjunto de procesos mentales que les permite planificar, organizar, regular su comportamiento, resolver problemas y adaptarse a cambios en su entorno. En este contexto, se ha evidenciado que la implementación del juego como estrategia pedagógica constituye una herramienta eficaz y atractiva para reforzar de manera efectiva estas funciones ejecutivas en los niños.

Los juegos, independientemente de si son de mesa, digitales, de roles o simplemente juegos simbólicos, crean un entorno que permite a los niños confrontar desafíos, tomar decisiones, colaborar con otros y enfrentar diversas situaciones. A través de estas experiencias lúdicas, los niños tienen la oportunidad de mejorar su capacidad para planificar acciones, controlar impulsos, mantener la atención, cambiar de tarea según sea necesario y resolver problemas de manera creativa. Estas habilidades no solo son cruciales para el éxito académico, sino también para las actividades diarias, así como para el desarrollo social y emocional.

En este estudio, se analiza el impacto de los juegos en el desarrollo de funciones ejecutivas durante la infancia, resaltando ejemplos específicos de juegos que promueven habilidades particulares. Asimismo, se examina la relevancia de seleccionar juegos adecuados teniendo en cuenta la edad y las necesidades individuales de cada niño, y se explora cómo educadores y padres pueden integrar el juego como una herramienta estratégica tanto en entornos educativos como en el hogar. En última instancia, se fomenta la comprensión del juego no solo como una fuente de momentos divertidos en la infancia, sino también como un moldeador de mentes ágiles y adaptables, preparadas para enfrentar de manera competente los desafíos futuros.

Desde esta perspectiva, se hace imperativo abordar el estudio de la neuroeducación en el ámbito de la Educación Superior, con la finalidad de capacitar a los futuros educadores para orientar adecuadamente a los niños, respaldados por argumentos científicos. Esto implica la aplicación de técnicas educativas diseñadas para estimular diversas áreas cerebrales, como la cognitiva, emocional y racional, entre otras habilidades que dependen del funcionamiento cerebral. Por lo tanto, el propósito de este trabajo de titulación es demostrar cómo el juego, considerado como una estrategia pedagógica,

fortalece las funciones ejecutivas. Se llevará a cabo a través de un estudio exploratorio y descriptivo, con el objetivo de resaltar la importancia del juego como estrategia pedagógica. Posteriormente, se presentarán las características fundamentales de las funciones ejecutivas, y finalmente, se evidenciará cómo el juego contribuye al fortalecimiento de estas funciones mediante una revisión de la literatura relevante.

2. Problema de la educación inicial

Este apartado valora el problema que se presenta en la Educación Inicial en la actualidad, donde los profesionales utilizan metodologías tradicionales para el proceso de enseñanza aprendizaje.

Uno de los problemas de la Educación Inicial en el país, es que esta actividad está dirigida muchas veces por las madres de los infantes que si bien, tienen la voluntad e inmenso amor por sus hijos, no poseen el conocimiento adecuado para desarrollar las habilidades de los niños. Un estudio realizado en varios centros de Educación Inicial de Quito evidenció la falta de profesionales en educación a cargo de los menores. Muchas de las personas que trabajan en estos centros no poseen título designado a esta labor.

Bajo este panorama, las Instituciones de Educación Superior (IES) asumen una significativa responsabilidad social en la formación de profesionales íntegros, abordando tanto la dimensión personal y los valores como la preparación científica que les otorgue habilidades resolutivas para enfrentar los problemas recurrentes en la sociedad. No puede concebirse una educación de calidad desvinculada de un marco ético, ya que los valores desempeñan un papel crucial en la formación integral de los estudiantes; ambos aspectos son interdependientes y se complementan mutuamente. En este contexto, resulta imperativo que los educadores quienes tienen a su cargo la formación de los jóvenes, cuenten con las herramientas adecuadas para proporcionar una educación de calidad tal

como lo destaca la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO; 2007].

No obstante, en muchas ocasiones, esta situación no se materializa, y los docentes se ven obligados a adaptarse a la realidad de cada país, a la par que enfrentan las precarias condiciones de algunas instituciones que no cumplen con los requisitos educativos necesarios. En este contexto, la preparación docente adquiere una relevancia fundamental en el proceso de aprendizaje, dado que los maestros desempeñan el rol de facilitadores tanto de valores como de conocimientos. Por lo tanto, la maestría en la teoría y su comprensión merecen una atención integral, ya que deben ser reflejadas de manera continua en la práctica diaria. Por este motivo, se busca proponer el entendimiento del concepto de uno de los términos más trascendentales en el ámbito educativo, el cual ha acompañado el desarrollo de las personas desde los albores de la humanidad (Garay et al., 2023).

El desarrollo de las funciones ejecutivas durante la etapa infantil desempeña una función vital en el desarrollo cognitivo y socioemocional de los niños. Estas destrezas, que engloban aspectos como la planificación, la memoria de trabajo, el control de impulsos y la flexibilidad cognitiva, resultan fundamentales para el éxito en el entorno académico, las interacciones sociales y la toma de decisiones. No obstante, en la actualidad, se manifiesta una creciente preocupación en torno a la disminución de estas habilidades ejecutivas en los niños, posiblemente asociada a cambios en los estilos de vida, el incremento del tiempo dedicado a dispositivos electrónicos y las presiones educativas (Yépez et al., 2020).

Así, surge la interrogante acerca del papel que podría tener el juego como estrategia pedagógica para fortalecer las funciones ejecutivas en la etapa infantil. Aunque

existe una cantidad creciente de evidencia que respalda la conexión entre el juego y el desarrollo de estas habilidades, aún persiste una falta de comprensión integral sobre cómo los distintos tipos de juegos pueden afectar aspectos específicos de las funciones ejecutivas. Además, no se tiene claridad sobre cómo incorporar de manera eficaz los juegos en entornos educativos formales y cómo equilibrarlos con los métodos de enseñanza tradicionales (Cano y Ruth, 2023).

Otro desafío radica en la diversidad de contextos culturales, sociales y económicos en los que los niños crecen, lo que puede influir en la disponibilidad y accesibilidad a los tipos de juegos que promueven estas habilidades. Además, existe una necesidad de evaluar cómo el uso excesivo de tecnología y dispositivos electrónicos podría afectar negativamente la capacidad de los niños para participar en juegos que fomentan las funciones ejecutivas.

En este sentido, es esencial abordar el problema planteado mediante investigaciones rigurosas que analicen el impacto específico de diferentes tipos de juegos en el desarrollo de funciones ejecutivas en niños de diversas edades y entornos. Además, se deben diseñar estrategias pedagógicas que integren de manera efectiva el juego en el currículo educativo, considerando las limitaciones y oportunidades de cada contexto. Con un enfoque sólido en esta área, es posible abordar el declive percibido en las habilidades ejecutivas de los niños y sentar las bases para un desarrollo cognitivo más sólido y equilibrado en la etapa infantil.

3. Reseña histórica del juego

El juego ha sido una parte integral de la experiencia humana a lo largo de la historia, desempeñando roles diversos y evolucionando en función de factores culturales, sociales

y tecnológicos. A continuación, García-Sánchez (2019) presenta una reseña histórica de ocho puntos que destaca los hitos clave en la evolución del juego.

Antigüedad. Desde las primeras civilizaciones, como la sumeria, la egipcia y la griega, existen evidencias de juegos de mesa, como el juego real de Ur y el senet. Estos juegos no solo servían como entretenimiento, sino también como representaciones simbólicas de la vida, la muerte y los desafíos cósmicos.

Edad media. Durante este período, los juegos de tablero seguían siendo populares, pero también surgieron formas de juego más físicas, como las justas y torneos en la nobleza, y los juegos de pelota en las calles. Estos juegos a menudo tenían connotaciones sociales y simbólicas.

Renacimiento y siglos posteriores. La invención de la imprenta permitió la difusión masiva de reglas de juegos y la creación de nuevas variantes de juegos de mesa. El ajedrez se popularizó y se establecieron las bases de muchas reglas de juegos que se conocen hoy en día.

Siglo XIX. La Revolución Industrial llevó a cambios en la vida cotidiana y a una mayor urbanización. Esto influyó en la forma en que las personas pasaban su tiempo de ocio. Surgieron los parques públicos y se desarrollaron juguetes más accesibles y populares.

Siglo XX. El avance de la tecnología y la producción en masa dio lugar a nuevos tipos de juegos y juguetes. Se popularizaron los juegos de mesa modernos como el Monopoly y el Scrabble. Los videojuegos también surgieron a finales de este siglo, comenzando con juegos simples en las décadas de 1970 y 1980.

Siglo XXI. Los videojuegos se convirtieron en una forma de entretenimiento dominante, abarcando una amplia gama de géneros y plataformas. Los juegos digitales no solo

proporcionan diversión, sino que también han evolucionado hacia herramientas educativas y de entrenamiento.

Actualidad. El juego sigue siendo una parte importante de la cultura global. Además de los juegos físicos y digitales, los juegos de mesa modernos han experimentado un renacimiento, con una amplia variedad de opciones disponibles. Los juegos también se han reconocido cada vez más por sus beneficios en el aprendizaje, el desarrollo cognitivo y el fortalecimiento de habilidades.

Juegos de realidad virtual y aumentada. La realidad virtual y la realidad aumentada han abierto nuevas posibilidades en el mundo de los juegos, brindando experiencias inmersivas e interactivas no solo para diversión sino para educación y uso productivo y laboral.

Como indican diversos estudios antropológicos, desde tiempos remotos, el juego ha estado vinculado a actividades de entretenimiento, como es el caso de la caza. Con el tiempo, su percepción ha evolucionado, inicialmente asociado a la diversión y el entretenimiento, para luego ser relacionado de manera negativa con la "haraganería", al considerarse como opuesto al trabajo que es una actividad vista como productiva. Aunque el análisis histórico de esta práctica es extenso e inevitablemente sujeto a sesgos, la evidencia respalda su conexión con la actividad física, el desarrollo motor humano y su papel en la distracción e interacción social (Hernández-Ochoa et al., 2023).

Ya para el siglo XX, se plantean varias ideas alrededor de la educación, estas cambiarían la visión de esta actividad, y aportarían a la visión educativa estudiada hasta el momento. La visión constructivista planteada por el psicólogo Jean Piaget no solo es una revolución para la época, si no que propone las experiencias previas como parte de

la construcción del conocimiento en el proceso educativo; el juego tiene un papel trascendental en esta teoría (Sarle, 2019).

4. El juego

El juego como estrategia pedagógica se ha implementado desde hace varios años e incluso ha sido mencionado por diferentes psicólogos. A continuación, Simbaña et al. (2020) menciona siete teorías relevantes.

Teoría del juego de Piaget. Jean Piaget (1951) psicólogo del desarrollo, propuso que el juego es una parte fundamental del desarrollo cognitivo infantil. Según su teoría, los niños exploran el mundo a través del juego, lo que les permite construir conocimiento y comprensión. Piaget identificó dos tipos principales de juego: el juego de ejercicio, centrado en la acción física y la exploración sensorial, y el juego simbólico, en el que los niños representan roles y situaciones.

Teoría del juego de Vygotsky. Lev Vygotsky (1966) destacó el papel del juego en la zona de desarrollo próximo, que es la brecha entre lo que un niño puede hacer por sí mismo y lo que puede lograr con la ayuda de un adulto o compañero más competente. Para Vygotsky, el juego es un espacio en el que los niños pueden practicar habilidades y roles que eventualmente internalizarán y usarán en su desarrollo.

Teoría del juego sociocultural de Sutton-Smith. Brian Sutton-Smith (1978) desarrolló una teoría que enfatiza la dimensión cultural y social del juego. Argumentó que el juego no solo es una actividad individual, sino que también está enraizado en las normas, valores y tradiciones de una sociedad. Además, identificó que el juego tiene múltiples funciones, como explorar la realidad, ensayar roles y liberar tensiones.

Teoría del juego como aprendizaje. Algunos teóricos como los que se ha mencionado consideran que el juego es una forma de aprendizaje intrínseco y significativo. A través

del juego, los niños pueden adquirir habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Esta perspectiva resalta cómo el juego fomenta la resolución de problemas, la toma de decisiones y la creatividad.

Teoría de la autodeterminación. La teoría de la autodeterminación propuesta por Edward L. Deci y Richard M. Ryan (1980) sostiene que el juego proporciona oportunidades para satisfacer las necesidades psicológicas básicas de competencia, autonomía y relación con los demás. Los entornos de juego que permiten la elección y el control del niño sobre sus actividades pueden mejorar su motivación y compromiso.

Teoría de los videojuegos como experiencia. En el contexto moderno, los videojuegos han ganado relevancia. La teoría de los videojuegos como experiencia enfatiza cómo los videojuegos brindan experiencias inmersivas y emocionales únicas. Los videojuegos pueden mejorar la atención, la resolución de problemas y la coordinación mano-ojo, pero también plantean desafíos relacionados con el tiempo de pantalla y la sedentarización (Pfeilstetter, 2020).

Teoría del juego terapéutico. El juego también ha encontrado aplicación en terapias, especialmente en niños. El juego terapéutico se utiliza para abordar problemas emocionales, sociales o de comportamiento. Proporciona un espacio seguro para que los niños expresen sus sentimientos y practiquen habilidades de afrontamiento (Simbaña et al., 2020).

Este procedimiento comienza focalizándose en la capacidad intelectual de los niños. El juego no solo promueve el avance físico, sino que también incorpora una actividad mental que resulta en el desarrollo de diversas habilidades que se manifiestan gradualmente en los niños. En cuanto al aspecto físico, se puede destacar la estimulación de la inteligencia artística y espacial, mientras que en el ámbito cognitivo se observan

elementos como la inteligencia emocional, tanto en el ámbito intrapersonal como interpersonal, por mencionar algunos ejemplos.

El juego se revela como un fenómeno complejo que ha sido objeto de estudio desde diversas perspectivas teóricas. Desde su importancia en el desarrollo cognitivo y social de los niños hasta su impacto en la cultura y la terapia, el juego persiste como un campo de investigación y práctica enriquecedora y multidisciplinaria (Hassinger-Das et al., 2017).

Este término ha cobrado una importancia considerable en la investigación debido a su influencia en el desarrollo de los niños. En este sentido, se ha buscado comprenderlo desde distintas perspectivas, dando lugar a teorías que intentan explicar el juego desde enfoques biológicos, psicológicos, pedagógicos e históricos. Sin embargo, cada una de estas disciplinas solo logra ofrecer una perspectiva parcial del concepto en su totalidad, ya que, en líneas generales, se trata de un comportamiento distintivo que va más allá del tiempo y la cultura. El juego exhibe una representación universal, ya que existen pruebas de que, desde los inicios de la existencia humana los niños han participado en esta actividad en todas las culturas y épocas. Por lo tanto, se considera una práctica que precede a la cultura (Solís-García, 2018).

4.1. Juego como estrategia pedagógica

El juego emerge como una estrategia pedagógica central desde los primeros años de la educación infantil, siendo considerado, bajo una perspectiva constructivista, como un método óptimo para el aprendizaje de los niños. Montessori amplía esta noción al destacar la importancia de los entornos. La autora señala que estos entornos deben ser espaciosos, luminosos y conectados con la naturaleza, donde el mobiliario, la decoración y los materiales cumplieran un propósito pedagógico específico. Todos los elementos deben estar

diseñados a medida de los niños, incluyendo estanterías, mesas y sillas bajas, que podrán ser utilizados tanto individual como colectivamente. El objetivo fundamental consiste en fomentar en los niños la autonomía, la independencia, la curiosidad, la concentración, la autodisciplina y el autoconocimiento (Velasategui, 2022).

5. Funciones Ejecutivas

5.1. Concepto

Las funciones ejecutivas desempeñan un papel esencial en el desarrollo de diversas formas de inteligencia en los niños, y con el tiempo, se convertirán en sus habilidades más sólidas. Estas destrezas son vitales para la toma de decisiones acertadas, la adaptación a las circunstancias, la planificación y la regulación emocional. Asimismo, constituyen un pilar fundamental para la adquisición de la inteligencia emocional (Yépez, 2020).

Respecto a la conceptualización de las funciones ejecutivas, aunque se le atribuye a Alexander Luria (1973), este estudio adopta el concepto actualmente reconocido. Luria sostiene que las funciones ejecutivas en niños actúan como modeladoras de otras funciones como la memoria, el lenguaje y las habilidades viso espaciales y motoras. En algunos casos, se observa la ausencia de habilidades ejecutivas en niños cuyas dificultades se localizan en el lóbulo prefrontal, estableciendo conexiones con las redes corticales.

En el ámbito social, se busca que los niños adquieran la capacidad de relacionarse con sus pares, comprendiendo que existen diversas intenciones, pensamientos y creencias entre ellos. Es crucial tener presente que las funciones ejecutivas desempeñan un papel fundamental en el desarrollo cerebral de los niños y adolescentes, contribuyendo a su éxito. Estas funciones se inician durante la infancia, destacándose la capacidad de inhibir

actividades placenteras que comienza a manifestarse a los ocho meses y se consolida alrededor de los 2 años. No obstante, el desarrollo de las funciones ejecutivas más complejas continúa evolucionando a lo largo de la primera y segunda infancia a medida que los niños crecen.

De la misma manera Cascales et al. (2019) definen las funciones ejecutivas como la capacidad para ajustarse de manera flexible a las demandas o prioridades cambiantes del entorno, permitiendo modificar estrategias y planes de acción cuando surgen situaciones repentinas o inesperadas, y el plan original no es el más adecuado. Estas funciones proporcionan la capacidad de resolver situaciones que se presentan en los procesos cognitivos como la autorregulación, la memoria de trabajo, la flexibilidad cognitiva y la toma de decisiones influyen en el equilibrio emocional de los niños, ayudándoles a alcanzar metas mediante una reflexión adecuada, habilidades que pueden desarrollar desde temprana edad.

Según Vega (2020), las funciones ejecutivas son el funcionamiento ejecutivo que implica el desarrollo de habilidades cuya finalidad está relacionada con la capacidad de organizar y planificar. El autor menciona que es importante que se desarrollen a partir de los 3 años, una etapa crucial donde los niños absorben información con mayor receptividad, participando en actividades que les permitan organizar, planificar y evaluar su comportamiento para alcanzar objetivos.

El uso cotidiano de las funciones ejecutivas es evidente al realizar tareas escolares o actividades en casa, donde se requiere planificación de tiempo, materiales, entre otros aspectos. En caso contrario, se deben buscar nuevas estrategias para lograr los objetivos, permitiendo a los niños desenvolverse en su entorno, evitando la frustración y el estrés, factores que afectan negativamente el proceso de aprendizaje.

5.2. Componentes de las funciones ejecutivas

En este estudio distinguimos como función ejecutiva, a un sistema multimodal formado por una estructura, que a su vez contiene diferentes elementos. Los elementos que alude este estudio son el control inhibitorio, memoria del trabajo, resolución del problema, y flexibilidad cognitiva.

5.2.1. Control inhibitorio

Van et al. (2023) definen el control ejecutivo como la interacción entre el control inhibitorio y la flexibilidad cognitiva, en combinación con el sistema atencional. Las funciones ejecutivas experimentan su proceso de maduración entre los 26 y 30 años, con fases de desarrollo acelerado en la infancia y otro pico durante la adolescencia. Aunque se considera desafiante manejar emociones, conductas y valores en la etapa escolar, la inhibición juega un papel crucial. A través de la inhibición, los niños pueden equilibrar sus emociones, fomentar la empatía y el respeto hacia sus compañeros, contribuyendo a la prevención del acoso escolar, una problemática que se observa con frecuencia en la actualidad. La autorregulación, por su parte, facilita el control de las conductas, evitando respuestas automáticas.

Para fortalecer el control inhibitorio es valioso que practiquen juegos de actividad física, en este sentido Torres (2020) señala que la actividad física ayuda a tener mejor desempeño escolar, mejora de autoestima, la concentración, la memoria a corto y largo plazo, y la función cognitiva, disminuyendo, el estrés, ansiedad y la depresión. Los niños y adolescentes que ejecuten juegos deportivos tienen, buen desarrollo de habilidades y funciones ejecutivas.

Según Delgado et al. (2019) el control de impulsos (inhibición) concierne al autocontrol, tiene relación estrecha con la autorregulación debido a su interrelación con

la internalización de reglas de conducta, entre ellas la confesión (de haber realizado una conducta errónea), reparación del daño y sensibilidad a la violación de reglas cometidos por otros. El estudio del control inhibitorio también se ha centrado en etapas escolares, ya que permite desarrollar la capacidad de controlar las respuestas impulsivas y generar otras respuestas mediante la atención y el razonamiento para adaptarlas a la situación, el mismo contribuye a la planificación de objetivos y metas.

El desarrollo del control inhibitorio permitirá a los niños en edades escolares realizar un mayor análisis de procesamiento, en la medida que puedan inhibir opciones no válidas para el objetivo propuesto, de la misma manera se puede inhibir o remplazar comportamientos, pensamientos rutinarios y reflexivos con pensamientos apropiados, de tal forma que seleccione la mayor respuesta posible o el mejor procedimiento para resolver un problema.

En explicación de Donovan (2021) plantea que la inhibición cognitiva es otro tipo de coeficiente intelectual que nos permite controlar la interferencia de representaciones mentales preponderantes y gracias a ella podemos suprimir pensamientos o recuerdos no deseados en el momento en el que nos encontramos. Básicamente el control inhibitorio es la capacidad de inhibir las conductas negativas o impulsivas, y ayuda a pensar de forma reflexiva basándose en el seguimiento de normas y reglas para una buena toma de decisiones. Dentro del ámbito escolar los niños pueden lograr inhibir conductas como las pataletas, enfado con otros niños y negarse a cumplir reglas.

5.2.2. Memoria de trabajo

La memoria de trabajo es la capacidad para mantener la información mentalmente mientras se trabaja con ella, o se actualiza, esta habilidad permite recordar los planes e

instrucciones, utilizar alternativas, relacionar ideas y datos del presente con el futuro y el pasado Ardila (2012, citado por Contreras et al., 2023). Desde esta perspectiva, la memoria de trabajo es considerada como memoria temporal, conocida también como memoria operativa que sirve para actuar y operar con diferentes elementos y circunstancias del contexto.

Esta se utiliza para alcanzar objetivos inmediatos, y a corto plazo se puede combinar información con datos de la memoria a largo plazo, así como para resolver problemas mediante el uso de información de manera activa. Este proceso se da través de la atención focalizada que opera la información mediante la manipulación para obtener un resultado que orienta a los procesos atencionales para recoger información u omitirla.

De acuerdo con Coni et al. (2021) la memoria de trabajo (MT) desempeña un papel crucial al mantener y manipular temporalmente la información, participando así en procesos cognitivos esenciales como la comprensión del lenguaje y el razonamiento. Integrar el juego en este proceso resulta beneficioso para el desarrollo de la memoria de trabajo, ya que actividades como el juego de memoria involucran la atención, planificación, razonamiento y habilidades viso motrices. Es posible adaptar el juego de cartas según el tema tratado en clase, logrando que sea dinámico y significativo al transmitir nueva información a la memoria de largo plazo a través de la percepción.

En relación con la definición proporcionada por Baddley (2012, citado por Ruiz et al., 2020), la memoria de trabajo se caracteriza como un sistema multimodal que posibilita la retención de información en la memoria por un periodo de tiempo y su manipulación mental a través de procesos atencionales con el fin de resolver un problema. Este aporte destaca el mecanismo que permite capturar la información que está siendo

almacenada y manipulada, activando la memoria a largo plazo para mantener en la mente datos mientras dirigimos nuestra atención a otra situación.

Para Molina et al. (2019) la capacidad de la memoria de trabajo se define como la cantidad máxima promedio de representaciones mentales que una persona puede retener y manipular simultáneamente, y ha sido vinculada con la capacidad de interactuar en contextos sociales. El autor hace referencia a las representaciones mentales que están directamente relacionadas con el entorno en el que se desarrollan los niños, específicamente el hogar y la escuela. Las experiencias adquiridas en estos entornos son fundamentales para su integración en la sociedad, subrayando así la importancia de una estimulación temprana efectiva, así como de los valores que se inculcan a través del patrón.

La memoria de trabajo desempeña un papel crucial en la autorregulación en general, y especialmente en la regulación emocional. Por ejemplo, posibilita la capacidad de reemplazar las evaluaciones iniciales de un evento emocional con evaluaciones secundarias que tienen una menor carga emocional, un proceso esencial para la reevaluación cognitiva y el manejo emocional (André et al., 2020).

Se concluye que la memoria de trabajo desempeña una función significativa en el autocontrol, permitiendo la capacidad de regularse en situaciones específicas del entorno. De esta manera, se desarrollan las habilidades emocionales de la personalidad, lo que facilita la gestión adecuada de los sentimientos al tomar conciencia de las interrelaciones entre las emociones, el comportamiento y el almacenamiento temporal de la información necesaria para las tareas cognitivas durante el proceso de aprendizaje.

5.2.3. Resolución de problemas

Los procesos de resolución de problemas involucran la identificación de metas, seguido por un proceso de retroalimentación que surge cuando el individuo intenta aplicar diversas estrategias para resolver una tarea. Este procedimiento facilita la reflexión frente a situaciones problemáticas y, a partir de este proceso, se desarrollan habilidades sociales y emocionales. En este contexto, sería pertinente que los niños recurran al juego de roles, ya que esta actividad fomenta la empatía, la creatividad, la comprensión y la toma de decisiones, que pueden tener tanto aspectos positivos como negativos (Ceballos et al., 2021).

Vicente y Borroso (2019) indican que la resolución de problemas está vinculada al componente afectivo-motivacional del aprendizaje. A lo largo de su trayectoria escolar, los estudiantes construyen y acumulan percepciones sobre sí mismos en relación con este proceso, lo que influye en su confianza, autoeficacia percibida y autoconcepto. Es esencial considerar que la resolución de problemas también se ve influida por los intereses individuales de cada persona.

Este componente emocional está determinado por las experiencias vividas, donde la toma de decisiones implica elegir entre situaciones que pueden favorecer o no al individuo en diversas circunstancias de la vida. En este contexto, la toma de decisiones se guía no solo por información cognitiva, sino también por el conocimiento, la comprensión y el análisis de diversas situaciones. Las claves emocionales anticipan las consecuencias de diferentes escenarios, y el razonamiento se emplea para evaluar las posibles opciones y resultados.

5.2.4. Flexibilidad cognitiva

Según Rojas et al. (2015, citado por Medina y García, 2022), la flexibilidad cognitiva implica la habilidad de buscar alternativas ante un problema y evitar quedarse en soluciones que no son efectivas, lo que favorecería el logro de metas al permitir el cambio de estrategias o conductas. Aquellas personas con una buena flexibilidad cognitiva pueden adaptarse a cambios en su entorno, mostrando la capacidad de explorar opciones de manera flexible y eficiente cuando enfrentan dificultades, utilizando la toma de decisiones y la planificación. Este proceso se desarrolla durante la niñez, aproximadamente entre los 3 y 6 años, y continúa hasta alcanzar la madurez cognitiva. Los niños deben desarrollar la capacidad de pensar rápidamente, ejercer autocontrol y permanecer atentos a las normas y reglas del entorno para fortalecer su comportamiento.

La flexibilidad cognitiva se define como la capacidad de cambiar de manera rápida y precisa entre pensamientos, acciones y perspectivas, ajustándose a las demandas cambiantes del contexto. Los niños que poseen un buen razonamiento desde temprana edad desarrollarán la creatividad y la capacidad para resolver problemas, lo que les permitirá alcanzar metas, adaptarse y enfrentar los cambios en su entorno, generando confianza en sí mismos (Aymune et al., 2019).

Mirta (2019) sugiere que la flexibilidad cognitiva es una habilidad compleja que implica cambiar la atención de un paradigma perceptual a otro para ajustar la actividad mental y el comportamiento de acuerdo con las demandas del entorno. Esta función permite a la persona considerar una situación desde una perspectiva nueva o diferente, o cambiar fácil y rápidamente entre diversas perspectivas, adaptándose rápidamente a los cambios según las demandas o prioridades.

Se considera que la etapa infantil es crucial para el aprendizaje, ya que tiene la capacidad de aprender mediante el movimiento, juego, y la percepción, mediante ello pueden resolver problemas, adaptando la conducta y el pensamiento. En este contexto, el niño puede acogerse a nuevas estrategias que le permitan adaptarse al cambio y así alcanzar metas en un entorno nuevo.

Muchas veces los niños no tienen la capacidad de tomar en cuenta las diferentes opciones ante alguna situación, ya sea porque les genera ansiedad, frustración o dificultades emocionales, por esta razón, es indispensable que se estimulen las funciones ejecutivas utilizando métodos y herramientas novedosas y creativas para el aprendizaje de los infantes.

5.3. La estrategia pedagógica

Las estrategias pedagógicas se refieren a las actividades o acciones planificadas con antelación para facilitar el proceso de aprendizaje de los alumnos. En este caso, se centran en estimular y fomentar el desarrollo de habilidades en los niños. Siendo esencial considerar aspectos relacionados con el tiempo, como, tener en cuenta la época en la que se implementan las estrategias, siempre considerando los cambios generacionales para abordar de manera efectiva a los estudiantes (Hernández et al., 2021).

La mente de los niños, al igual que la genética, experimenta cambios con el tiempo, por lo que sería poco pedagógico y contraproducente aplicar las mismas estrategias pedagógicas a lo largo del tiempo. De la misma manera, es crucial prestar atención a la evolución del conocimiento y los avances tecnológicos. Aunque los expertos sugieren que los niños no deben estar expuestos a la tecnología en edades tempranas, tampoco se puede ignorar el contacto con las nuevas realidades virtuales en momentos

apropiados. Esto se hace con el objetivo de orientar las estrategias hacia el uso adecuado y responsable de estos entornos.

La relevancia de las funciones ejecutivas en la práctica educativa del profesorado y, por ende, en el desarrollo integral y los logros académicos de los alumnos, constituye el enfoque central de la presente investigación. A partir de los resultados obtenidos, se sugiere la creación de herramientas dirigidas a fortalecer dichas funciones en los docentes. Dado que los primeros años de educación son críticos para los procesos de desarrollo cognitivo, social y emocional de los estudiantes, y considerando el papel esencial que desempeñan los docentes en estos procesos pedagógicos, se destaca la importancia de formar a los educadores en aspectos emocionales, cognitivos e inhibitorios dentro del entorno escolar. Esta formación no solo enriquecerá su práctica educativa, sino que también les posibilitará comprender y respaldar las necesidades de los estudiantes, asegurando acciones y respuestas efectivas (Pérez-Balza et al., 2022).

6. El juego y el desarrollo de las Funciones Ejecutivas

El juego desempeña un papel fundamental en el desarrollo de las funciones ejecutivas en los niños. Estas funciones, que incluyen habilidades cognitivas como la planificación, la autorregulación, la memoria de trabajo y la flexibilidad cognitiva, son esenciales para el éxito en la vida cotidiana, la educación y el futuro bienestar de los individuos.

El juego brinda a los niños la oportunidad de involucrarse con su entorno y vivenciar diversas situaciones de manera práctica. A través de actividades como juegos imaginativos, juegos de construcción o juegos de roles, los niños tienen la posibilidad de explorar y perfeccionar habilidades como la planificación y la toma de decisiones en un entorno seguro y recreativo. Numerosos juegos requieren que los niños empleen y mejoren sus funciones ejecutivas. La planificación de estrategias en juegos de mesa, el

cumplimiento de reglas en juegos en equipo y la resolución de problemas en rompecabezas estimulan y fortalecen estas habilidades (Rosas et al., 2021).

El juego se centra en la actividad en sí misma, más que en alcanzar un resultado específico. Esta orientación hacia el proceso proporciona a los niños la oportunidad de experimentar las consecuencias de sus acciones, ajustar su enfoque y mejorar su capacidad para evaluar y reflexionar sobre sus decisiones. Con frecuencia, les permite tomar decisiones de manera independiente, promoviendo así el desarrollo de la autorregulación y el autocontrol. A medida que los niños aprenden a respetar las reglas y a considerar el impacto de sus acciones durante el juego, también están fortaleciendo sus funciones ejecutivas (Navarro y Pérez, 2020).

Los juegos a menudo presentan situaciones cambiantes y la necesidad de adaptarse a nuevas reglas o desafíos. La demanda de flexibilidad cognitiva en el juego contribuye al desarrollo de esta habilidad crucial en las funciones ejecutivas. Esto suele resultar altamente motivador para los niños, lo que puede aumentar su compromiso y esfuerzo en las tareas relacionadas con estas funciones. La motivación intrínseca fomenta la atención y la concentración en la tarea, contribuyendo así al desarrollo de estas habilidades (Gallardo-López y Gallardo-Vásquez, 2018).

Las destrezas desarrolladas y fortalecidas mediante la participación en juegos poseen la capacidad de ser transferidas a situaciones de la vida cotidiana. Las estrategias de autorregulación, planificación y resolución de problemas que se ejercitan durante el juego tienen la aplicabilidad para abordar tareas académicas, interacciones sociales y desafíos cotidianos (Yin Kit Wong et al., 2022).

6.1. Juegos que favorecen a las funciones ejecutivas

En este apartado se hablará sobre la importancia y como los juegos favorecen al desarrollo de las funciones ejecutivas. Desde los video juegos hasta el juego de roles que son esenciales para la estimulación temprana de los menores.

En este aspecto, la guía proporcionada por los padres es crucial. La función de la familia desempeña un papel significativo en el desarrollo cognitivo, socioafectivo, personal y emocional de los niños, influyendo en su proceso formativo. Es esencial manifestar un acto de corresponsabilidad tanto en el ámbito familiar como en el escolar para brindar una orientación efectiva a los estudiantes (Zambrano y Tomalá, 2022). Estos investigadores proponen ciertos juegos que contribuyen al fortalecimiento de las funciones ejecutivas.

Juegos de reglas y funciones ejecutivas. Los juegos de reglas, como los juegos de mesa tradicionales, requieren que los niños sigan instrucciones, planifiquen sus movimientos y consideren las consecuencias de sus acciones. Estos juegos promueven la autorregulación, la planificación y la inhibición de impulsos, lo que fortalece las funciones ejecutivas.

Juegos de construcción y resolución de problemas. Los juegos que involucran construcción, como los bloques o los rompecabezas, exigen que los niños planifiquen cómo encajan las piezas para lograr un objetivo. La resolución de problemas espaciales y la planificación estratégica son habilidades ejecutivas que se desarrollan a través de estos juegos.

Juegos de roles y empatía. Los juegos de roles, donde los niños asumen diferentes roles y situaciones, requieren que consideren las perspectivas y emociones de los demás. Estos

juegos fomentan la flexibilidad cognitiva y la empatía, habilidades esenciales para las funciones ejecutivas.

Juegos de estrategia y toma de decisiones. Los juegos de estrategia ya sean analógicos o digitales, estimulan la planificación a largo plazo, la toma de decisiones y la anticipación de consecuencias. Los niños deben evaluar opciones y ajustar su enfoque según las circunstancias cambiantes.

Juegos de memoria y atención. Los juegos que requieren recordar secuencias, patrones o información específica ejercitan la memoria de trabajo y la atención sostenida. Estas habilidades son esenciales para las funciones ejecutivas que implican mantener información relevante en mente mientras se realiza una tarea.

Juegos de simulación y flexibilidad cognitiva. Los juegos de simulación, donde los niños deben adaptarse a diferentes roles y escenarios, promueven la flexibilidad cognitiva y la adaptabilidad. Estas habilidades son fundamentales para cambiar entre tareas y ajustarse a nuevas situaciones.

Juegos digitales educativos y habilidades ejecutivas. Los juegos digitales diseñados específicamente para fomentar el desarrollo de funciones ejecutivas pueden ofrecer beneficios similares a los juegos tradicionales. Estos juegos pueden adaptarse para desafiar la memoria, la autorregulación y otras habilidades ejecutivas.

Juegos físicos y habilidades motoras. Incluso los juegos físicos que implican movimientos corporales pueden influir en el desarrollo de funciones ejecutivas. El control motor y la coordinación mano-ojo requeridos en estos juegos pueden tener efectos positivos en la atención y la planificación.

7. Desarrollo de las funciones ejecutivas en la infancia

En este apartado se hablará de una manera más detallada sobre el desarrollo de las funciones ejecutivas en la infancia y todos los procesos implicados.

El término funciones ejecutivas ha sido utilizado para explicar un constructo integral que engloba una serie de procesos interconectados relacionados con la síntesis de estímulos externos, la formulación de metas y estrategias, la preparación de la acción y la supervisión de planes y acciones, donde estos procesos resultan en un comportamiento con propósito y orientado a metas. Las funciones ejecutivas abarcan diversos procesos, como la anticipación, la selección de metas, la planificación, el inicio de la actividad, la autorregulación, la flexibilidad mental, el control de la atención, el uso de retroalimentación, la inhibición y el mantenimiento de la información en línea, los cuales se desarrollan a lo largo de la niñez y la adolescencia. Además de estos procesos considerados cognitivos, destacan que las funciones que implican más valores afectivos y motivacionales y están asociadas con la corteza orbitofrontal, son una parte crucial del funcionamiento ejecutivo (Fajardo y Domínguez, 2021).

Las funciones ejecutivas han sido identificadas como procesos esenciales en la fase infantil según diversas investigaciones. Estas funciones se presentan como un conjunto de habilidades que complementan el proceso de desarrollo, proporcionando apoyo al aprendizaje y desempeño en diversas actividades. Los resultados obtenidos sugieren que la interacción de un niño con los demás podría reflejar el estado de desarrollo de sus funciones ejecutivas.

De acuerdo con Yépez et al. (2020) los niños de 5 a 7 años, en relación con el vínculo entre el procesamiento sensorial y el desarrollo de funciones ejecutivas, muestran que las actividades rutinarias desempeñan un papel crucial en este fenómeno infantil.

Además, estas actividades pueden influir en el estado de ánimo del niño, percibiéndolo como frustrante al cumplir tareas, lo que los hace propensos al aislamiento social. Los estudios realizados indican que la función ejecutiva es un proceso de gran importancia durante la infancia.

Existen conjuntos de habilidades que complementan el proceso de crecimiento para respaldar el aprendizaje y el rendimiento en diversas actividades. El desarrollo de la función ejecutiva ocurre durante la infancia, y los patrones de movimiento evolucionan desde los más simples hasta los más complejos, en concordancia con la madurez cerebral. La progresión de esta función comienza con el control y la regulación motora, para luego incorporar la introspección en la regulación de procesos cognitivos y psicomotores, los cuales se desarrollan de manera única en cada individuo. Considerar la respuesta de cada persona al desarrollo de las funciones ejecutivas durante la infancia contribuirá a evaluar y diagnosticar su comportamiento (Moreira et al., 2023).

8. Relación entre las funciones ejecutivas y las áreas de aprendizaje

El punto de partida de este apartado proporciona información sobre el desarrollo infantil. A medida que los niños crecen, aprenderán y dominarán habilidades. También aprenden a manejar sus emociones. A continuación, se detallan cuatro habilidades en las áreas cognitiva, lenguaje, emocional y social y motora.

8.1. Área Cognitiva

En la medida en que los niños crecen, su capacidad para comprender relaciones complejas se aumenta, el incremento en la complejidad ocurre por el aumento en el número y grado de dificultad de los elementos incluidos en el sistema de relación que se construye. El desarrollo de la función ejecutiva se produce en la infancia, los patrones de movimiento

van desde los más simples hasta los más complejos y están sincronizados con la maduración del cerebro.

La evolución de esta función inicia con la regulación y control motriz, para luego incorporar la introspección en la regulación de procesos cognitivos. Estos procesos cognitivos y psicomotores se manifiestan de manera individual, y considerar la respuesta única de cada persona al desarrollo de las funciones ejecutivas durante la infancia resulta crucial para evaluar y diagnosticar su comportamiento (Flavell, 2019).

Porto et al. (2021) señalan que el control inhibitorio, junto con la memoria de trabajo y la flexibilidad cognitiva, es una de las principales funciones ejecutivas que subyacen a cualquier conducta organizada. Estas funciones ejecutivas posibilitan el desarrollo de habilidades más complejas, como el razonamiento, la planificación y la resolución de problemas. Estas capacidades cognitivas de alto nivel experimentan un significativo desarrollo durante la etapa preescolar y desempeñan un papel esencial en el control del comportamiento a medida que los niños adquieren la capacidad de utilizar información previa.

Investigaciones recientes en neurociencias, utilizando neuroimágenes, han proporcionado una visión más cercana al desarrollo evolutivo de la corteza prefrontal y sus cambios morfológicos y fisiológicos a lo largo del envejecimiento. Aunque aún queda mucho por explorar en el estudio del cerebro, los hallazgos actuales plantean desafíos y oportunidades para el desarrollo infantil, con la vista puesta en el futuro.

8.2. Área de lenguaje

El control inhibitorio le permite mantener la atención y evitar respuestas automáticas no relacionadas con la tarea actual. La memoria de trabajo verbal y visual son la capacidad limitada para realizar operaciones sobre representaciones mentales, y la flexibilidad

cognitiva es la capacidad de cambiar de perspectiva y elegir estrategias para adaptarse a las necesidades y cambios externos.

Es relevante destacar que el ámbito que aborda esta investigación es complicado, ya que el lenguaje establece conexiones significativas con el entorno social, constituyendo una fortaleza clave de este estudio al dirigir la reflexión en esta dirección. En este contexto, es esencial resaltar que, a pesar de la existencia de una amplia literatura sobre el lenguaje y las funciones ejecutivas, la mayoría de los trabajos no profundizan en las competencias comunicativas ni en la sintaxis, lo cual representa una limitación para las estrategias propuestas en el ámbito educativo (Abellán, 2022).

Por consiguiente, este estudio se ha focalizado en la literatura más reciente que destaca una sólida interrelación entre la memoria y el desarrollo del lenguaje. Diversas contribuciones sostienen que el lenguaje está intrínsecamente vinculado al procesamiento y al buen desarrollo de las funciones ejecutivas; el aprendizaje del vocabulario, por ejemplo, se realiza a través de las funciones ejecutivas, dado que requiere memoria, integración y razonamiento, especialmente en las etapas iniciales de la educación. Asimismo, en el caso de la sintaxis, se argumenta que procesos como la inhibición, la memoria y la atención son esenciales en las fases tempranas de la educación.

Es imperativo subrayar que tanto el lenguaje como las funciones ejecutivas son procesos intrincados y multifactoriales. Por ende, al explicar la relación entre estos constructos, es necesario considerar factores adicionales en el estudio, como la influencia familiar, el entorno, y las características individuales del sujeto (Restrepo et al., 2019). Esta postura constructivista se alinea con la teoría de Piaget presentada en el contexto del juego, evidenciando la complejidad inherente al estudio de las funciones ejecutivas y el lenguaje.

Aunque existen diversos estudios significativos en relación con este tema, no han explorado a fondo su complejidad, ya que son construcciones intrincadas vinculadas a numerosos factores inherentes y externos al individuo mismo. Por esta razón, es crucial que las estrategias educativas consideren todos los elementos que rodean al niño, no limitándose solo a los aspectos abordados en el aula, sino también teniendo en cuenta factores provenientes del entorno familiar, como la violencia doméstica o la falta de presencia parental. El docente no solo debe estar bien capacitado en la enseñanza, sino también especializarse en neuroeducación para tener en cuenta todas estas complejidades y estimular de manera adecuada a los niños.

8.3. Área emocional y social

La personalidad se forja en gran medida en el entorno familiar, a través del proceso de socialización, donde el niño internaliza las actitudes, valores y costumbres de la sociedad; es aquí donde se destaca la importancia crucial de la familia. La interacción positiva entre padres, maestros y estudiantes desempeña un papel fundamental como un respaldo emocional adecuado, contribuyendo al fortalecimiento de la autoestima, seguridad, estabilidad y el respeto hacia la familia, lo que genera un ambiente familiar saludable y respalda el rendimiento académico de los niños. La carencia de inteligencia emocional en los niños, en ausencia de estas condiciones positivas, puede tener consecuencias significativas en la dinámica familiar, dando lugar a sentimientos de tristeza, enojo y miedo, promoviendo la falta de empatía, desinterés y conductas agresivas (Guzmán et al., 2019).

Muchiut et al. (2019) sostienen que la cognición social se refiere a la comprensión que una persona desarrolla sobre los demás y sus estados mentales, y que este tipo de cognición se desarrolla a medida que el niño crece y acumula experiencias en su entorno

social y ambiental. Este proceso está estrechamente vinculado con la adquisición de la capacidad para comprender tanto a sí mismo como a los demás como sujetos sociales. Algunas teorías sugieren que este fenómeno facilita la regulación del comportamiento y orienta las formas de actuar y reaccionar, de manera similar a las funciones ejecutivas.

Conforme los niños crecen, aumenta su conciencia y comprensión de sus propias emociones y las de los demás. Esto les permite regular sus respuestas emocionales y ajustar su comportamiento de manera apropiada en diversas situaciones. La capacidad de autorregulación emocional se revela como esencial para el desarrollo de las funciones ejecutivas. Los niños que pueden reconocer y gestionar eficazmente sus emociones tienden a exhibir un mejor autocontrol, lo que les facilita concentrarse, tomar decisiones reflexivas y resolver problemas de manera más efectiva.

La empatía desempeña un papel crucial en el desarrollo de las funciones ejecutivas. A medida que los niños aprenden a identificar y comprender las emociones de los demás, adquieren la capacidad de adoptar la perspectiva de los demás y considerar diferentes puntos de vista. Esto fomenta habilidades sociales, como la cooperación, la resolución de conflictos y la toma de decisiones éticas, según lo señalado por Arufe et al. (2021).

Los entornos socioemocionales que son positivos y de apoyo resultan fundamentales para el desarrollo saludable tanto del ámbito emocional como de las funciones ejecutivas. Los niños que experimentan relaciones afectivas y estables con los adultos, así como un entorno seguro y enriquecedor, tienen mayores oportunidades para desarrollar habilidades emocionales y ejecutivas sólidas. Estas interrelaciones significativas en el contexto educativo destacan la conexión directa entre la inteligencia

emocional y las funciones ejecutivas, influenciándose mutuamente y afectando el proceso de aprendizaje y el rendimiento académico de los niños.

En el contexto educativo, esta correlación significativa posibilitará a los educadores diseñar e implementar programas de intervención en el aula con el propósito de enseñar habilidades cognitivas, fomentar la convivencia, promover el desarrollo personal y cultivar la capacidad de tomar decisiones. Las funciones ejecutivas resultan esenciales para adaptarse de manera efectiva a diversos entornos de la vida diaria, incluyendo el ámbito educativo, familiar y laboral. Estas funciones facilitan procesos como el aprendizaje, la adaptabilidad, la planificación y finalización de tareas, la asimilación de valores, y la regulación de conductas sociales entre los estudiantes, permitiéndoles cultivar comportamientos éticos (Zavaleta & Sanchez, 2022).

Es indispensable a nivel educativo poner énfasis en el manejo de las emociones, esto tendrá un impacto positivo en el proceso de aprendizaje. El desarrollo de las funciones ejecutivas como el área cognitiva, el lenguaje, el área motora, y la toma de decisiones mejorará significativamente con la aplicación de la educación emocional.

8.4. Área motora

Las funciones cognitivas se centran en la utilización y gestión del conocimiento, abarcando los procesos que otorgan significado a las señales sensoriales y a las acciones motoras mediante la codificación neuronal. Dentro de los procesos cognitivos, se engloban diversas funciones mentales, como la atención, la memoria, el aprendizaje, la percepción, el lenguaje y la capacidad para la resolución de problemas. El desarrollo psicomotor, que se da de manera lineal y sistemática, posibilita el desarrollo completo en niños menores de 5 años. Asimismo, las funciones ejecutivas representan una serie de

procesos que contribuyen al avance de las fases de madurez intelectual y comportamental (Arcos, 2021).

No debemos pasar por alto la estrecha conexión entre la capacidad de movimiento, el desarrollo del sistema nervioso y las funciones ejecutivas. A medida que estos procesos evolucionan en el cerebro, se observa un progreso en aspectos como la cognición, el lenguaje y el desarrollo motor, si bien dicho avance puede depender de diversos factores, incluido el entorno en el que el niño se desenvuelve (Chichinina & Gabrilova, 2023).

Respecto a la relación entre el desarrollo psicomotor y las funciones ejecutivas, los estudios principales respaldan la idea de una conexión a través de un vínculo predictivo. En cuanto al desarrollo psicomotor, este madura conforme el niño crece, permitiendo también el desarrollo del control inhibitorio. Este último se fortalece con el progreso del desarrollo social y se consolida alrededor de los 8 años, momento en el que el niño adquiere la capacidad de respetar normas y reglas morales. Por otro lado, el proceso cognitivo de inhibición comienza a desarrollarse alrededor de los 18 meses de edad, cuando el niño empieza a resistirse a las distracciones del entorno (Fuentes, 2022).

9. El rol del profesor en el aprendizaje

Este apartado hace hincapié en el aspecto educativo, la formación docente es una práctica comprometida porque el dinamismo y la innovación exigen una renovación constante, es decir, todo docente debe estar bien formado y preparado, además de tener un alto nivel de competencia pedagógica, porque los desafíos de la enseñanza requieren de tecnologías modernas para enseñar a comprender el proceso de enseñanza aprendizaje.

Uno de los primeros estudios que debe tener un docente en los procesos de planificación didáctica es contar con el conocimiento de los cambios que se producen en los estudiantes según sus edades. Aplicando nuevas estrategias pedagógicas que llamen

la atención de los alumnos para generar aprendizaje significativo que logre el desarrollo de habilidades y actitudes para que los niños formen su propio conocimiento. Con la finalidad de enfocar, dirigir y dinamizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, para alcanzar un mayor aprovechamiento durante una sesión de trabajo en la sala de clases; haciendo de estas actividades innovadoras y sobre evitando el estrés en el estudiante (Rivera, 2020).

La función del educador no se limita a impartir información y mantener la disciplina, sino que debe desempeñar el papel de mediador entre el estudiante y su entorno. Al ser un guía y compañero para el estudiante, el docente facilitará que este adquiera sentimientos de superación, autoestima y una percepción positiva de sí mismo, resaltando que el estudiante es una valiosa fuente de conocimiento. Los maestros deben fomentar un ambiente propicio para establecer relaciones positivas con los alumnos, basadas en el respeto mutuo. Asimismo, es fundamental involucrar a los estudiantes en experiencias que despierten contradicciones y estimulen el desarrollo de sus propias ideas (Ivie, 1998; Novak, 2008, citado por Vahos et al., 2019).

Los profesores tienen un rol primordial, pues son los principales responsables del proceso de enseñanza aprendizaje. La labor docente no debe centrarse únicamente en el desarrollo de contenidos, por el contrario, involucrar al estudiante en actividades que aumenten la curiosidad, a su vez contribuir al desarrollo holístico de los estudiantes ya que el aprendizaje se da mediante la interacción con el medio y sus alrededores utilizando nuevas estrategias pedagógicas que pueden incrementar los procesos mentales, reflexión, análisis, y la toma de decisiones (Loja y Suco 2021).

Se debe tomar en cuenta que hoy en día los profesores deben ser mediadores facilitadores en el aprendizaje de los alumnos, ya que pueden transformar el conocimiento

a encontrar respuestas a través del razonamiento. Es de gran valor utilizar estrategias innovadoras en la enseñanza aprendizaje desde la primera infancia, ya que en esta etapa los niños son considerados como una esponja que puede absorber toda información, ser un docente mediador permitirá que desde muy corta edad se inicie la reflexión y el razonamiento en la etapa infantil.

10. Fundamentación legal

10.1. Currículo de educación inicial

En este contexto es necesario señalar que el currículo de educación inicial expresa al juego como principal estrategia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en este nivel, es una actividad innata de los niños que puede tomar múltiples formas y que va cambiando con la edad. Cuando juegan, los niños se involucran de manera integral con cuerpo, mente y espíritu, están plenamente activos e interactúan con sus pares, con los adultos y con el medio que les rodea (Ministerio de Educación, 2016).

Con el paso del tiempo los problemas, las necesidades de la sociedad cambian. El calentamiento global y el crecimiento de fenómenos sociales como la desigualdad social, la violencia de género, el bullying y el aumento de la corrupción, hace necesario nuevas estrategias pedagógicas que estén encaminadas al fortalecimiento del desarrollo integral de los infantes, la psicomotricidad, lo cognitivo, lo social y comportamental, así como la inclusión, son elementos indispensables para ejecutar estrategias en el aula que permitan formar ciudadanos que aporten en la solución de estos problemas.

La evolución científica, permite que surjan nuevos conocimientos que aportan a una mejor comprensión del ser humano. En este camino inciden las neurociencias y sus respectivas ramas, una de ellas la psicopedagogía, que tiene por objetivo optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje contribuyendo a una orientación integral a la

comunidad educativa mediante la aplicación adecuada de métodos y recursos didácticos, que facilitarán el desarrollo y la construcción de conocimientos con base a las limitaciones o competencias de los estudiantes (Rodríguez et al., 2020).

10.2. La constitución y el código de la niñez y adolescencia

Dentro de la Constitución de la República del Ecuador (2014), en el Art. 48, se plantea que todo niño y adolescente tiene derecho a la recreación y al descanso. Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a la recreación, al descanso, al juego, al deporte y más actividades propias de cada etapa evolutiva. Es obligación del Estado y de los gobiernos seccionales promocionar e inculcar en la niñez y adolescencia, la práctica de juegos tradicionales; crear y mantener espacios e instalaciones seguras y accesibles, programas y espectáculos públicos adecuados, seguros y gratuitos para el ejercicio de este derecho. Los establecimientos educativos deberán contar con áreas deportivas, recreativas, artísticas.

Es una garantía para todos los niños y adolescentes proteger y cuidar de ellos cumpliendo a cabalidad los derechos como en este caso el derecho al juego y recreación. El juego se puede establecer dentro y fuera del aula ya que permite tener aprendizaje simbólico, a su vez permite que los infantes tengan momentos agradables y sobre todo con aprendizaje, por ello que es necesario utilizar al juego como herramienta pedagógica, ya que favorece a las áreas de aprendizaje como al fortalecimiento de las funciones ejecutivas.

11. Aplicación e intervención psicopedagógica

La educación siempre ha sido tema de debate en todos los tiempos. El avance de la sociedad obliga a repensar la educación, y las nuevas formas de enseñanza para las presentes y futuras generaciones que atraviesan diferentes problemas. Por este motivo, es

importante unir esfuerzos para lograr mejores resultados para bien del sistema y de la sociedad. En este caso específico, la pedagogía y la psicología fusión de ciencias que permiten gestionar de mejor manera problemas específicos de aprendizaje, tal como versan los inicios de la disciplina.

La Neuropsicología se enfoca en la relación entre la organización cerebral y la actividad cognitivo-conductual. Inicialmente, en el siglo XIX con los estudios de Broca, se concentró en los trastornos de la población adulta y posteriormente, al ampliar su ámbito a la población infantil, especialmente a través de las dificultades del lenguaje. La neuropsicología infantil surgió como un campo de estudio independiente donde su objetivo actual es identificar disfunciones y lesiones cerebrales que puedan surgir durante la infancia, el embarazo o el parto, y desarrollar tratamientos para mitigar las consecuencias de estas condiciones (Pardos y González, 2018).

Varios autores han propuesto teorías sobre el desarrollo cognitivo en niños, consolidando así la neuropsicología infantil como una disciplina autónoma en comparación con la neuropsicología adulta. La característica distintiva de la neuropsicología infantil radica en su tratamiento de un cerebro en constante desarrollo, lo que implica un enfoque teórico dinámico y global. Este enfoque considera el desarrollo evolutivo en aspectos cognitivos, conductuales y emocionales, además de tener en cuenta los diversos contextos en los que se produce este desarrollo, como el familiar, social y educativo (Lepe et al., 2022).

Dentro del extenso marco teórico europeo y norteamericano relacionado con la psicopedagogía, resulta crucial destacar su enfoque social, que se traduce en la capacidad para abordar los problemas de aprendizaje en niños con necesidades especiales específicas, contribuyendo así al fortalecimiento de los procesos de inclusión social.

La aplicación de la psicopedagogía no se limita únicamente a aspectos como el desarrollo cognitivo y las habilidades; va más allá al comprender el comportamiento de las personas frente a situaciones de aprendizaje, lo que posibilita la búsqueda de soluciones adecuadas en los procesos educativos. Asimismo, la psicopedagogía desempeña un papel relevante en el manejo de las emociones, como señalan diversas investigaciones revisadas. Por lo tanto, es imperativo contar con docentes debidamente capacitados, ya que solo de esta manera se podrán desarrollar de manera satisfactoria las habilidades de los niños en diversos aspectos, incluido el manejo emocional para fomentar la convivencia efectiva con su entorno y sus pares.

La rehabilitación neuropsicológica persigue la mejora funcional, proporciona estrategias para compensar deficiencias y adapta el entorno según las necesidades del paciente. Para alcanzar estos objetivos, es esencial llevar a cabo intervenciones a nivel individual, mediante actividades que potencien las capacidades cognitivas, así como intervenciones a nivel familiar y, en ocasiones, interdisciplinarias (en áreas pedagógicas, socioemocionales, etc.), lo cual da paso a la integración de la psicopedagogía en el proceso (Wilson et al., 2020).

La psicopedagogía, siendo una disciplina que investiga los procesos de aprendizaje y las funciones ejecutivas, examina los procesos mentales del cerebro. Ambas áreas conceden especial importancia al juego, ya que contribuyen al fortalecimiento de los procesos evolutivos individuales en el ámbito de la enseñanza-aprendizaje. Este enfoque se integra en el currículo educativo a través de programas destinados a la atención, autorregulación y resolución de problemas, fundamentados en actividades externas que resultan esenciales para que los estudiantes, desde edades tempranas,

desarrollen progresivamente procesos cognitivos avanzados, tales como la asociación de ideas, pensamientos y comportamiento (Bertoldi, 2018).

Con relación al juego, es esencial recordar su importancia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en la educación infantil, siendo hasta el momento la herramienta metodológica más apropiada. Este enfoque se alinea con el código de la niñez y adolescencia de la UNICEF (2013), que destaca el derecho a la recreación libre y el juego.

Este trabajo incorpora aportes de varios autores contemporáneos que subrayan la relevancia del juego y los espacios durante la primera infancia. En este sentido, los docentes deben reconocer que los niños aprenden no solo de manera estructurada en el aula, sino también a través de interacciones en diversos entornos, lo que favorece el desarrollo de la percepción y la formación de conexiones neurológicas efectivas. Estas interacciones desempeñan un papel significativo en el aprendizaje de los niños, brindando una experiencia educativa que es divertida, dinámica y recreativa.

Los procesos cognitivos, con su alto impacto, facilitan el desarrollo de las funciones ejecutivas y el control inhibitorio, también conocido como "autorregulación". Este factor es crucial para el desarrollo de la capacidad de controlar la conducta emocional en niños, adolescentes y adultos. Además, tiene relevancia en los aspectos afectivos y sociales que deben integrarse en el proceso de enseñanza-aprendizaje, contribuyendo al desenvolvimiento de los niños en la interacción con su entorno, promoviendo mayor seguridad y confianza en la resolución de problemas.

La aplicación de la neuroeducación en el aula es valiosa, pero debe complementarse con la participación familiar. Teóricos en esta área señalan que la participación activa de la familia en las actividades escolares mejora significativamente

la relación entre padres e hijos, fomentando una mejor comunicación y resultando en niños más seguros con habilidades sociales mejoradas. La neuroeducación en la vida diaria tiene diversas aplicaciones, como la estimulación cerebral de los niños a través de experiencias como el juego, que contribuye a la creación de un mayor número de conexiones neuronales, la ampliación de la reserva cognitiva y la plasticidad neuronal.

Otra aplicación relevante de la neuroeducación se centra en la estimulación prenatal. Investigaciones han evidenciado que el estilo de vida de la madre y la calidad de su relación de pareja impactan en la formación del cerebro del niño. Las expresiones de afecto generan un impacto positivo en las conexiones neuronales, especialmente aquellas asociadas con las emociones. Además, se ha observado que las madres que participan en actividad física moderada durante el embarazo tienen hijos que tienden a practicar más deportes durante la adolescencia y la adultez, dado el influjo de la actividad materna en la construcción del cerebro fetal. En contraste, las madres que fuman durante el embarazo aumentan hasta en un 78% las posibilidades de que sus hijos desarrollen trastornos mentales, ya que las sustancias tóxicas del tabaco dificultan el crecimiento cerebral y su conectividad funcional (Bueno y Forés, 2019).

A pesar de no haber mayor información sobre programas implementados a nivel nacional que hayan tenido réplicas o resultados sobre su efectividad, es importante destacar justamente la implementación de estas estrategias, intervenciones o programas psicopedagógicos para el desarrollo de las funciones ejecutivas especialmente en la primera infancia mediante estrategias lúdicas para que se complete un trabajo integral desde los docentes por las razones mencionadas anteriormente y para que existan registros en donde otros docentes puedan tomar de punto de partida e implementación en su entorno escolar.

Sin embargo, a nivel de Latinoamérica se han realizado varios programas para el desarrollo de las funciones ejecutivas, uno de ellos es “NeuroArte un programa de fortalecimiento de las funciones ejecutivas en niños con TDAH”, desarrollado en Barranquilla-Colombia por Ruiz et al. (2018). El objetivo de este estudio fue analizar el impacto de un programa de estimulación neurocognitiva musical en las Funciones Ejecutivas (FE) de niños colombianos previamente diagnosticados con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH). Metodología. En particular, se centraron en el estudio de las FE, incluyendo el control inhibitorio, la memoria de trabajo y la planificación. Se conformó una muestra de 12 niños escolarizados (11 niños y 1 niña), todos de 10 años y diagnosticados con TDAH, quienes participaron en el programa denominado “Estimularte”.

Este programa innovador de estimulación cognitivo musical fue diseñado utilizando tanto elementos del entrenamiento musical activo como pasivo, concebidos como herramientas para fortalecer las FE. Para evaluar las FE antes y después de la aplicación del programa, se implementó la Evaluación Neuropsicológica de las Funciones Ejecutivas en Niños (ENFEN). Las funciones evaluadas incluyeron planificación, memoria de trabajo, control inhibitorio y flexibilidad cognitiva. Resultados. Se observaron diferencias estadísticamente significativas, indicando un aumento en la media después de la intervención con el programa “EstimulArte”. Este incremento se tradujo en un desempeño significativamente mejorado en control inhibitorio, memoria de trabajo y planificación. Este progreso se reflejó en una mayor capacidad para modificar, corregir errores o incorporar nuevas conductas en función del desarrollo de un plan de acción para alcanzar un objetivo. Además, se evidenció un aumento en la habilidad para manipular y retener simultáneamente información relevante para la ejecución de la tarea.

Otro programa es el de Marder y Barreyro (2019) en Argentina, donde se examinan los resultados obtenidos tras la implementación del programa de desarrollo integral "Queremos Aprender" (QA) con el fin de evaluar su impacto en diversas áreas, incluyendo las funciones ejecutivas, la atención visual, las habilidades de vocabulario expresivo, la lectura y la escritura de palabras en los estudiantes. Para llevar a cabo este análisis, se utilizó un diseño cuasiexperimental con dos grupos (intervención y control), realizando evaluaciones repetidas antes y después de la intervención. El estudio involucró a 47 niños y niñas argentinos, con una edad promedio de 64.3 y 71.3 meses al inicio y al final del proyecto, respectivamente. Estos niños provenían de escuelas públicas en la ciudad de La Plata. Los resultados destacan el impacto positivo del programa QA en el grupo intervenido, especialmente en áreas como la atención visual, la memoria de trabajo visuoespacial, la flexibilidad cognitiva y la planificación. Asimismo, se observaron mejoras en las mediciones de vocabulario, lectura y escritura de palabras. Estos hallazgos son alentadores, considerando la influencia temprana que el programa ejerce en el proceso de alfabetización y en la mejora de las funciones ejecutivas, factores vinculados al rendimiento escolar futuro. Palabras clave: programa, desarrollo integral, funciones ejecutivas, alfabetización, preescolares.

12. Implicaciones y aplicaciones psicopedagógicas

En el vasto panorama de la pedagogía infantil, el juego emerge como una estrategia pedagógica de gran relevancia, cuyas implicaciones y aplicaciones psicopedagógicas son fundamentales para el desarrollo integral de los niños. Desde nuestra perspectiva personal, hemos sido testigos del impacto positivo que el juego tiene en el fortalecimiento de las funciones ejecutivas durante la etapa infantil. Esta experiencia directa ha reforzado la convicción de que el juego no es simplemente un pasatiempo, sino una herramienta

educativa poderosa que contribuye al crecimiento cognitivo, emocional y social de los más pequeños.

12.1 Implicaciones psicopedagógicas

El juego, entendido como una actividad intrínsecamente ligada al aprendizaje, se establece como un elemento clave en el abordaje psicopedagógico de las funciones ejecutivas. Estas funciones, que incluyen procesos como la memoria de trabajo, la planificación y la autorregulación, desempeñan un papel crucial en el desarrollo cognitivo de los niños. Nuestra apreciación personal se basa en la observación de cómo el juego ofrece un terreno fértil para cultivar estas habilidades desde las primeras etapas de la infancia.

Cuando los niños se sumergen en el juego, se desencadenan una serie de procesos cognitivos y emocionales que fortalecen las funciones ejecutivas de manera natural. Hemos presenciado cómo actividades lúdicas, como los juegos de construcción o los juegos de roles, exigen a los niños utilizar la memoria de trabajo para recordar reglas y roles asignados. Este ejercicio mental constante contribuye al desarrollo de una memoria activa y a la capacidad de mantener información relevante en la mente, aspectos cruciales de las funciones ejecutivas.

Asimismo, la planificación se convierte en una destreza que se cultiva de manera orgánica durante el juego. Los niños, al enfrentarse a escenarios imaginarios o a la construcción de estructuras complejas, deben anticipar pasos futuros y organizar sus acciones de manera coherente. Esta práctica continua de planificación promueve la habilidad de establecer metas y seguir estrategias, pilares esenciales de las funciones ejecutivas.

Nuestra experiencia ha demostrado que el juego no solo potencia las funciones ejecutivas desde una perspectiva cognitiva, sino que también juega un papel crucial en el desarrollo emocional y social de los niños. Al participar en juegos cooperativos, los niños aprenden a regular sus emociones, practicando la autorregulación emocional. Observar cómo gestionan la frustración cuando las cosas no salen como esperaban o cómo comparten recursos en un juego de equipo revela la capacidad de autorregulación emocional que están adquiriendo.

La dimensión social del juego también se vincula estrechamente con la flexibilidad cognitiva, una de las funciones ejecutivas. En situaciones de juego, los niños deben adaptarse a las ideas y decisiones de sus compañeros, lo que fomenta la flexibilidad mental y la capacidad de cambiar de estrategia según las demandas del entorno.

Para nosotras, la integración del juego en el aula ha sido un componente esencial de nuestro enfoque pedagógico. La introducción de juegos educativos diseñados específicamente para fortalecer las funciones ejecutivas ha arrojado resultados notablemente positivos. Juegos de mesa que requieren planificación estratégica, rompecabezas que desafían la memoria y actividades de role-playing que fomentan la empatía son solo algunos ejemplos de las herramientas que se pueden incorporar.

Aunque reconocer el valor del juego en el contexto psicopedagógico es crucial, también enfrentamos desafíos en la implementación efectiva de estas estrategias. La creatividad emerge como un elemento clave para superar estos desafíos. La creación de juegos adaptados a las necesidades y características específicas de cada grupo de niños requiere un enfoque creativo y una comprensión profunda de las metas pedagógicas.

En nuestro trabajo personal como educadoras, hemos llegado a apreciar profundamente el juego como un facilitador del aprendizaje integral en la infancia. No

solo se trata de entretenimiento; es una herramienta pedagógica que moldea no solo las mentes, sino también los corazones de los niños. La función del juego reside en su capacidad para nutrir las funciones ejecutivas de una manera que va más allá de los límites del aula, preparando a los niños para los desafíos cognitivos, emocionales y sociales que encontrarán a lo largo de sus vidas. En nuestro enfoque pedagógico personal, el juego es la descarga que enciende la llama del aprendizaje y la formación integral de los futuros ciudadanos del mundo.

12.2 Aplicaciones psicopedagógicas

Las funciones ejecutivas, que abarcan habilidades como la planificación, la atención sostenida, el autocontrol y la resolución de problemas, son fundamentales para el rendimiento académico y la adaptación efectiva en diversos contextos. Los educadores reconocen la importancia de cultivar estas habilidades desde las primeras etapas de la educación, y es aquí donde el juego emerge como una herramienta psicopedagógica valiosa.

En el entorno escolar, el juego se presenta como una estrategia educativa que no solo entretiene, sino que también potencia el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales. Desde la perspectiva docente, la introducción de aplicaciones psicopedagógicas del juego ofrece un enfoque dinámico y efectivo para abordar las funciones ejecutivas en los estudiantes.

Uno de los aspectos más destacados de la aplicación del juego en el aula es su capacidad para estimular la planificación y la organización. A través de juegos estructurados, los estudiantes pueden enfrentar situaciones que requieren la elaboración de estrategias y la planificación de acciones futuras. Los docentes pueden seleccionar juegos que desafíen la capacidad de los niños para anticipar consecuencias, establecer

metas y seguir secuencias lógicas, promoviendo así un pensamiento planificado y estratégico.

La atención sostenida, otra función ejecutiva esencial, también se beneficia significativamente de las aplicaciones psicopedagógicas del juego. Juegos que involucran tramas cautivadoras, desafíos variados y la necesidad de mantener el enfoque durante períodos prolongados permiten a los estudiantes mejorar su capacidad para concentrarse en tareas específicas. Como docentes, podemos elegir juegos que requieran una atención selectiva y que, al mismo tiempo, fomenten la resistencia a distracciones externas, contribuyendo así al desarrollo de una atención más sólida.

El autocontrol y la autorregulación emocional son habilidades cruciales en el proceso de aprendizaje y adaptación. Los juegos pedagógicos ofrecen oportunidades prácticas para que los niños practiquen el autocontrol al tomar decisiones, resolver conflictos y manejar la frustración. Estas experiencias contribuyen al desarrollo de una base emocional saludable, permitiendo a los estudiantes enfrentar desafíos académicos y sociales con mayor madurez.

La resolución de problemas, inherente a las funciones ejecutivas, se ve fortalecida mediante la introducción de juegos que plantean desafíos cognitivos. Estos juegos ofrecen a los estudiantes la oportunidad de enfrentar problemas, analizar opciones y desarrollar estrategias para superar obstáculos. Como docentes, podemos seleccionar juegos que presenten problemas escalonados, lo que impulsa a los estudiantes a pensar de manera crítica y a encontrar soluciones creativas.

Desde una perspectiva docente, es crucial entender que la elección de juegos debe estar alineada con las edades y necesidades individuales de los estudiantes. La diversidad de juegos disponibles permite adaptar las estrategias según el grupo de edad y los

objetivos pedagógicos específicos. Además, la integración de la tecnología en aplicaciones psicopedagógicas amplía aún más las posibilidades, ofreciendo experiencias de juego envolventes y adaptativas.

La implementación efectiva de aplicaciones psicopedagógicas del juego no solo implica seleccionar juegos apropiados, sino también incorporarlos de manera consciente en la planificación curricular. Los docentes pueden diseñar actividades que integren el juego de manera orgánica, creando un ambiente educativo donde el aprendizaje y el juego convergen de manera armoniosa. Esto no solo refuerza las funciones ejecutivas, sino que también promueve una actitud positiva hacia el aprendizaje. Hay una variedad de juegos psicopedagógicos que pueden implementarse en el aula para promover estas habilidades esenciales. A continuación enlistamos doce sugerencias que se pueden aplicar en el contexto educativo del país.

Juegos de Construcción. Utiliza bloques y piezas de construcción para fomentar la planificación y organización. Los niños pueden seguir instrucciones para crear estructuras específicas, lo que implica pensar en pasos y secuencias.

Juegos de Clasificación. Proporciona objetos diversos y pide a los niños que los clasifiquen según diferentes criterios. Este tipo de juego estimula la flexibilidad cognitiva y la capacidad de categorización.

Juegos de Memoria. Emplea tarjetas o juegos de memoria para desafiar la atención sostenida y la memoria de trabajo. Los niños deben recordar la ubicación de las cartas y hacer coincidir las parejas.

Juegos de Simulación. Introduce áreas de juego que simulen situaciones de la vida cotidiana, como una tienda o un consultorio médico. Esto fomentará la planificación, la toma de decisiones y la resolución de problemas.

Juegos de Roles. Facilita juegos de roles donde los niños asuman diferentes personajes y situaciones. Esto promueve la autorregulación emocional y la empatía, así como la capacidad de anticipar y planificar acciones.

Juegos de Rompecabezas. Ofrece rompecabezas acordes a la edad de los niños. Resolver rompecabezas implica pensar en patrones, formas y secuencias, fortaleciendo así la capacidad de resolución de problemas.

Juegos al Aire Libre. Organiza juegos al aire libre que impliquen movimientos coordinados, como juegos de relevos o circuitos. Esto contribuirá al desarrollo de la coordinación motora y la planificación de acciones físicas.

Juegos de Atención Selectiva. Usa juegos que requieran atención selectiva, como buscar objetos específicos en una imagen o seguir instrucciones específicas mientras juegan.

Juegos de Mesa Tradicionales. Incorpora juegos de mesa como el ajedrez, damas o juegos de contar. Estos juegos tradicionales son excelentes para desarrollar habilidades de planificación, atención y toma de decisiones.

Juegos de Simón Dice. Juego "Simón dice" para trabajar en la atención y la memoria de trabajo. Los niños deben seguir instrucciones específicas solo si comienzan con la frase "Simón dice".

Juegos de Contar Historias. Fomenta la creatividad y la narración de historias. Los niños pueden crear sus propias narrativas, lo que implica organizar eventos de manera lógica y secuencial.

Juegos de Colaboración. Organiza juegos cooperativos donde los niños trabajen juntos para alcanzar un objetivo común. Esto fomentará la colaboración, la comunicación y la toma de decisiones en grupo.

13. Reflexiones Finales

La educación del siglo XXI plantea nuevos retos. Uno de ellos es la tecnología que, si bien ha sido de gran ayuda para acortar las distancias y mejorar la comunicación en la sociedad, también trae varios problemas como la falta de actividad física, falta de investigación, falta de pensamiento crítico, falta de empatía, y lo más preocupante falta de un marco ético como los valores. He ahí uno de los retos para una actividad docente de calidad.

Es indispensable tener una buena preparación docente, eso es parte de la educación de calidad; esto permitirá que los maestros encargados de los niños acudan a herramientas efectivas que estén acorde al tiempo; esto para fortalecer el desarrollo de las habilidades, como señala el currículo de Educación Inicial. El juego es hasta hoy en día el instrumento más eficaz.

El docente es el único responsable de que la estrategia pedagógica este correctamente encaminada. Siempre debe cumplir con la intencionalidad pedagógica, de lo contrario pasa a ser improvisado. He ahí el fundamento de la calidad en la educación. No puede existir calidad si no hay una buena preparación. Todos los países deben cumplir con el objetivo 4 de los ODS.

La psicopedagogía es una rama de las ciencias sociales que rompe la educación tradicional, aun arraigada en nuestro medio. Por lo tanto, el docente tiene el deber de poner en práctica esta teoría con el objetivo de mejorar aspectos como la creatividad, la empatía, autonomía, etc, fundamentales para la vida social.

No hay que olvidar que el juego, no es solo una actividad que fortalece las funciones ejecutivas como argumenta este trabajo, sino que también es transmisor de

cultura. Este aspecto es de gran relevancia educativa porque sin este conector de generaciones, las sociedades no tuvieran memoria, ni existiría desarrollo social.

La preparación en psicopedagogía es fundamental para los docentes en la actualidad, ya que actualmente se profundizan problemas de aprendizaje que están relacionados con la familia, la convivencia grupal, bullying, violencia de género entre otras situaciones que afectan la actividad educativa. Por esto es importante que el maestro sepa abordar el problema para brindar soluciones técnicas que respondan a las necesidades de cada infante.

Si bien el estudio de las funciones ejecutivas y el juego tienen varios aportes importantes, es necesario que como docentes fortalezcamos el trabajo en el aula, en aspectos cognitivos y físicos, así como también en el fomento de valores y aspectos que tengan que ver con la convivencia y la construcción social está fundamentada en la educación inicial.

En cuanto a la literatura investigada en el texto se ha evidenciado la importancia de una sólida estrategia pedagógica. Por ello, a nivel de gobierno se deben realizar grandes inversiones en el sector de la educación, no solo en infraestructura, sino también en una capacitación constante de los docentes y autoridades que estén relacionados a la educación; en este sentido las becas son esenciales.

Uno de los aspectos fundamentales que se plantea desde la neuroeducación es el acompañamiento de la familia en la educación de los niños. En este sentido, el juego es el instrumento más adecuado, ya que las experiencias se forjan en el entorno inmediato y posteriormente en el aula. Es indispensable que todas las Instituciones de Educación Superior que ofertan carreras de educación y neuroeducación, fortalezcan la investigación en torno a estrategias pedagógicas con el objetivo de brindar solución a los problemas

sociales actuales (inclusión, depresión, falta de atención, hogares rotos, etc.) que afectan significativamente a la juventud.

14. Referencias

Abellán, L. (2022). Relationship between language development and executive functions in subjects from 0 to 6. *International Journal of New Education*, vol.10, 103-126.

Andrés, M., Vernucci., S., García., C., Richard's, M., Amazzini., M, & Paradiso, R., (2020). Emotional regulation and working memory in academic performance. *Revista Ciencias Psicológicas*, 14(2), 1-14.

Arcos Rodríguez, V. A. (2021). Funciones ejecutivas: una revisión de su fundamentación teórica. *Poiésis*, (40), 39-51.

Arufe Giráldez, V., Pena García, A., & Navarro Patón, R. (2021). Efectos de los programas de Educación Física en el desarrollo motriz, cognitivo, social, emocional y la salud de niños de 0 a 6 años. Una revisión sistemática. *Sportis. Scientific Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity*, 7(3), 448-480.

Aydmune, Y., Stelzer, F., Krzemien, D., & Introzzi, I. (2019). Cognitive flexibility and three inhibitory processes during the first years of primary school. *Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales; Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 23(2), 186-202.

Bertoldi, S. (2018). Epistemología en Psicopedagogía: su trayectoria en Argentina. *Revista de actualidad psicopedagógica*, (97/98), 33-51.

Bueno, D; Forés A. (2019). 5 principios de la neuroeducación que la familia debería saber y poner en práctica. *Revista Iberoamericana de Educación*, vol. 78, 13-25.

- Cano Valderrama, V., Ruth, S. (2023). El juego como estrategia pedagógica para el desarrollo del pensamiento lógico matemático en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* 18(2),221-239.
- Carrión, A., (2020). El juego y su importancia cultural en el aprendizaje de los niños en educación inicial, *Revista Dialnet*, 5(2), 142.
- Ceballos, E. C., Rodríguez, R. B., Gómez, B. N. C., Meza, L. B. (2021). Metacognición y resolución de problemas en niños escolarizados. *European journal of education and psychology*, 14(2), 2.
- Cedeño Zambrano, E., Calle García, R. (2020). Incidencia de los juegos individuales y colectivos en las habilidades y destrezas de los estudiantes. *Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuSo)*, 5(2), 70-84.
- Chichinina, E; Gavrilova, M. (2023). Associations between motor competence and executive function in preschool children. *Applied Neuropsychol Child*, 11(3), 495-503.
- Coni, A. G., Mikucki, J., Herrero, M. G., Passantino, Y. T., Juric, L. C. (2021). Estudio de la memoria de trabajo y la inhibición perceptiva en niños y adolescentes. *Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales; Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 25(1), 149-170.
- Delgado, K. N. C., Morillo, A. I. P., Herrera, E. R. Y., Bedón, A. N. B. (2020). Primera infancia: estudio relacional de estilos de crianza y las funciones ejecutivas. *Revista Cognosis*, 5(1), 61-78.
- Donovan, C. (2021). Control Inhibitorio y Regulación emocional: características, diferencias y desarrollo en la etapa preescolar. *Joned Journal Neuroeducational*; 1(2); 34-42.

- Fajardo, M., & Van Tuylen Domínguez, N. (2021). La influencia de la edad en el desarrollo de las Funciones Ejecutivas. *Revista De Investigación De La Escuela De Ciencias Psicológicas*, (4), 29–39.
- Flavell, J. H. (2019). Desarrollo del área cognitivo. *Cognitive Development*. Second Edition. Prentice-Hall Inc.
- Fuentes, J. Y. (2022). Relación Entre El Desarrollo Psicomotor Y Funciones Ejecutivas En La Primera Infancia De Niños/As De 3 A 5 Años. *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 31(3), 55-61.
- Gallardo-López, J. A., Gallardo Vázquez, P. (2018). Teorías sobre el juego y su importancia como recurso educativo para el desarrollo integral infantil. *Revista Educativa. Hekademos*, vol.24, (41-51).
- Garay Alemany, V., San Martín, N., Díaz Suazo, P., Morales Mejías, P. (2023). Educar en diversidad en la formación inicial docente: una revisión sistemática. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*. 22(49):12-31.
- García-Sánchez, Rafael. (2019). Historia del juego como ocio y las artes. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 41(114), 8-37.
- González-Medina, M. A., Rodríguez-García, C. L. (2022). Escala para medir flexibilidad cognitiva y memoria de trabajo en estudiantes de bachillerato. *Revista Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 2 (6), 1-14.
- Gray, S. I., Robertson, J., Manches, A., & Rajendran, G. (2019). BrainQuest: The use of motivational design theories to create a cognitive training game supporting hot executive function. *International Journal of Human-Computer Studies*, 127, 124-149.

- Guzmán., H., Bastidas., Benavides., B., Mendoza., M., (2019) Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos Apuntes Universitarios. *Revista de Investigación Universidad Peruana Unión*, 9 (2), 61-69.
- Hernández, A. (2019). Desarrollo de las funciones ejecutivas mediante la aplicación de juegos de mesa. [Trabajo fin de Máster]. Universidad de Valladolid.
- Hernández, I., Lay, N., Herrera, H., Rodríguez, M. (2021). Estrategias pedagógicas para el aprendizaje y desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales* 2, 242–255.
- Jones, A.; Rose, A.K.; Newton-Fenner, A.; Alshukri, S.; Gage, S.H. (2021). Mobile Technology Use and Its Association with Executive Functioning in Healthy Young Adults: A Systematic Review. *Frontiers in Psychology*, 18 (12), 626.
- Lepe, N., Jara, N. (2022). Relación entre el desarrollo psicomotor y funciones ejecutivas en la primera infancia de niños/as de 3 a 5 años. *Revista Ecuatoriana de Neurología*, 31(3), 55-61.
- Lepe Grajeda, J. del R., Franco Garzo, E. R., De la Cruz Sierra, V. E. (2022). Neuropsicología de las funciones ejecutivas. *Revista Académica CUNZAC*, 5(2), 99–106.
- Marder, S., Mier, V. (2018). Relaciones entre comprensión oral y funciones ejecutivas en niños de nivel pre-escolar. Impacto de un programa de desarrollo integral. Pensamiento Educativo. *Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 55 (2), 1-16.
- Marilicán-Contreras, M. F., Alonqueo Boudon, P., Oliva-Vásquez, E. (2023). Memoria de trabajo y representación espacial en escolares mapuches y no mapuche de La Araucanía. *Ciencias Psicológicas*, 17(1) e2873.

- Mariotti G. (2021). La importancia del juego en el proceso de aprendizaje de la enseñanza en la educación infantil. *Revista Núcleo del Conocimiento*, 11(5), 12.
- Martínez, L., García, A., & Linares, E. (2022). El juego, estrategia pedagógica en la enseñanza de la programación y elaboración de algoritmos. *Revista Scielo*. 13(25), e384.
- Medina-Cascales, J. A., Alarcón-López, F., Castillo-Díaz, A., Cárdenas-Vélez, D. (2019). Efecto del ejercicio y la actividad física sobre las funciones ejecutivas en niños y en jóvenes. Una revisión sistemática. *SPORT TK-Revista EuroAmericana de Ciencias del Deporte*, 8(2), 43-53.
- Ministerio de Educación. (2016). Currículo de Educación Inicial. Quito.
- Moreira, A., Clementina Tomás, V., Vercellino, J., Rivera, P., Dávila, P., Quiles, S., Tresso, F., Y Rosemberg, C. (2023). Las relaciones entre Habilidades narrativas y Funciones Ejecutivas en la infancia. Una revisión sistemática. *Revista Argentina de Ciencias Del Comportamiento (RACC)*, 15(1), 1–23.
- Muchiut, Á. (2019). Juego y función ejecutiva de planificación en niños de nivel inicial. Cuadernos de Neuropsicología. *Panamerican Journal of Neuropsychology*, 13(2), 163-170.
- Muchiut., A., Dri, C., Vaccaro, P., Pietto, M. (2020). Emocionalidad, conducta, habilidades sociales, y funciones ejecutivas en niños de nivel inicial. *Revista Iberoamericana de psicología*, 12(2), 13–23.
- Navarro-Mateos, C., Pérez-López, I. (2020). Poniendo sobre la mesa los juegos para entrenar las funciones ejecutivas del cerebro. Universidad de Granada, España.
- Pardos Véglia, A., González Ruiz, M. (2018). Intervención sobre las Funciones Ejecutivas (FE) desde el contexto educativo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 78 (1), 27-42.

- Pérez-Balza, Z., Montes-Alfaro, I., Mora, K., Pineda-Robayo, A. (2022). Las Funciones Ejecutivas del Docente: Camino para reconfigurar saberes y prácticas pedagógicas. *Panorama Revista Especializada en Educación* 16(31), 41-63.
- Pfeilstetter, R. (2020). Gamificación en la enseñanza de teorías antropológicas. Crítica, aprendizaje y el videojuego Civilization. *Disparidades Revista de Antropología* 75(2), e016.
- Poowanna, B., Sarnkong, R., Wangsitthidet, S., Srikula, W., Nakunsong, T. (2022). The Development Executive Functions for Early Childhood in 21st Century. *Journal of Education and Learning* 11(4) 193-199.
- Porto, M.F., Puerta, L., Gelves, M., Urrego, Y. (2021). Funciones Ejecutivas y Rendimiento Académico en educación primaria de la Costa Colombiana. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 19(2), 351-368.
- Restrepo, G., Calvachi, L., Cristina, Cano, I., Ruiz, A. (2019). Las funciones ejecutivas y la lectura: Revisión sistemática de la literatura. *Informes Psicológicos*, 19(2), 81-94.
- Rodríguez, E., Vallejo, B., Meza, Y., Ponce, M. (2020). Importancia de la psicopedagogía y el aprendizaje creativo. *Dominio de las Ciencias*, 6 (3), 564-581.
- Rosas, R., Espinoza, V., Porflitt, F., & Ceric, F. (2019). Executive functions can be improved in preschoolers through systematic playing in educational settings: Evidence from a longitudinal study. *Frontiers in Psychology*, 10, 1-12.
- Sarle, P. (2019). La escuela infantil: identidad en juego. *Revista del Instituto de Investigaciones en Educación*. 8(11), 1-136.
- Simbaña Haro, M., Gonzalez-Romero, M., Obando-Tasiguano, C., Hinojosa-Cazco, G. (2022). El juego: una mirada desde los diferentes autores. *Digital Publisher CEIT* 7(6-2), 145-156.

- Solís García, P. (2019). La importancia del juego y sus beneficios en las áreas de desarrollo infantil. *Voces De La educación*, 4(7), 44–51.
- Tayo, S. (2022). La metodología Montessori en la Educación Inicial ecuatoriana. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación* 6(26), 2228-2237.
- Tumipamba, C. (2022). El juego simbólico en el desarrollo de las funciones ejecutivas en niños de 5 años. *Minerva Journal*, 3 (9), 17-27.
- UNESCO. (2007). Educación de calidad para todos: un asunto de derechos humanos. Buenos Aires-Argentina.
- Unicef. (2013). Convención sobre los Derechos del Niño. Comité de los Derechos del Niño, (artículo).
- Van T., Domínguez, N., & Fajardo, M. de los Ángeles. (2023). La influencia de la edad en el desarrollo de las Funciones Ejecutivas. *Revista De Investigación De La Escuela De Ciencias Psicológicas*, (4), 18–29.
- Vega, J. A. G. (2020). ¿Es posible un currículo basado en las Funciones Ejecutivas? De la función a la competencia: propuesta de integración de la “competencia ejecutiva” en el aula. *Journal of Neuroeducation*, 1(1), 114-129.
- Wilson, B. A., Mac A., Salas, C. (2020). Principios generales de la rehabilitación neuropsicológica. *Cuadernos de Neuropsicología*, 14(2), 59–70.
- Yépez Herrera, E., Padilla Álvarez, G., Garcés, A. (2020). Desarrollo de las Funciones Ejecutivas en la infancia. *Revista Cognosis*, 5 (1), 103-114.
- Ying-Kit Wong., Chih-Fu Wu., Yung-Hsiang Tu. (2022). Effectiveness of a Serious Game Design and Game Mechanic Factors for Attention and Executive Function Improvement in the Elderly: A Pretest-Posttest Study. *Applied Sciences* 12(14), 6923.

Zambrano, W., Tomalá, M. (2022). El rol de la familia en el aprendizaje de los niños de Educación Inicial. *Sapienza*, 3 (2), 17-26.

Zavaleta, T., & Sanchez, J. (2022). Autopercepción de las Funciones Ejecutivas como Predictoras de las Habilidades Sociales en Estudiantes Universitarios. *ConCiencia EPG*, 7 (1), 23-42.



INFORME DE TUTOR DE TRABAJO DE TITULACIÓN RÚBRICA DE VALORACIÓN

PROGRAMA DE MAESTRÍA:

PSICOPEDAGOGÍA CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO

COHORTE: SEGUNDA

Katerine Margoth Cuascota Lema

Nombre y apellido del estudiante

100402479-8

C.C. o C.I.

Silvia Mariela Simbaña Jayana

Nombre y apellido del estudiante

172146563-9

C.C. o C.I.

TÍTULO DEL TRABAJO: El juego como estrategia pedagógica para fortalecer las funciones ejecutivas en la etapa infantil

FECHA: 18 DE JULIO 2023

CRITERIOS DE VALORACIÓN:

Cada uno de los criterios tiene una valoración cualitativa (suficiente o insuficiente), dando lugar a un resultado final de apto o no apto.

INDICACIONES:

En la valoración marque con una (X) según su consideración: "SUFICIENTE", si cumple con todos los criterios establecidos dentro de los parámetros, o "INSUFICIENTE", si existen criterios a ser corregidos o desarrollados. En la casilla "OBSERVACIONES", indicar el motivo de la valoración otorgada a cada criterio.



PARAMETROS A EVALUAR	VALORACIÓN		OBSERVACIONES
	SUFICIENTE	INSUFICIENTE	
PERTINENCIA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN El estudio evidencia pertinencia entre el título, objetivos planteados, problema y aportes de investigación.	X		
RESUMEN El resumen cumple con los parámetros establecidos de cantidad de palabras, objetivos, justificación, conclusiones, resultados y palabras claves.	N/A		
INTRODUCCIÓN Se desarrollan ideas esenciales sobre los siguientes elementos del trabajo: antecedentes, problema, objetivo, preguntas o interrogantes, justificación y contenidos que se abordarán.	X		
METODOLOGÍA El apartado presenta el enfoque, tipo de investigación, población muestra, instrumentos y la validación de los instrumentos.	N/A		
PRESENTACIÓN DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN El desarrollo de la investigación presenta resultados pertinentes con los objetivos y propuesta del estudio de acuerdo con la modalidad de titulación.	X		
CONCLUSIONES Las conclusiones están orientadas en función a los objetivos, y aportes de la investigación.	X		
RECOMENDACIONES* Se presentan recomendaciones en el apartado que corresponda y según la modalidad de titulación, coherentes con los resultados y las conclusiones.	N/A		



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Se presentan correctamente las referencias bibliográficas según las normas		X	<ul style="list-style-type: none">-Se manejan referencias, de 4 tesis de maestría, cuestión que no cumple con las normas establecidas.-El artículo de Rueda y Rosario. (2013), es obsoleto partir de lo establecido con relación a las fechas.-El artículo de Sibaja-Molina, J., Sánchez-Pacheco, T., & Rodríguez-Villagra, O. A. (2019), fue revisado, y su aprobación como artículo, es del 2018, no, del 2019.-En el artículo de Subirana, A. (01 de 2019). publicaciones didacticas.com. Obtenido de publicaciones didacticas.com: www.publicacionesdidacticas.com cuando se consulta el link, sugerido, solo hace referencia a las normativas de la revista.-Deben tener al menos 3 referencias en inglés, de acuerdo a lo orientado.
APA (7ma. Edición).			
CONTRIBUCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN La investigación constituye un aporte innovador relevante al campo en el que se enmarca el estudio.		X	
VALORACIÓN FINAL			APTO CON OBSERVACIONES.

*En el caso de que la modalidad de titulación no considere este apartado, indicar que No Aplica (N/A) para su valoración.

OBSERVACIONES GENERALES DEL TUTOR.

-Considerar no utilizar en las referencias bibliográficas Tesis de culminación de estudios, teniendo en cuenta que deben referirse a bibliografía que le brinde un soporte científico y de valor a la investigación.

-Deben firmar los dos autores, la hoja relacionada con la Declaración de autoría y cesión de derechos.

-Tener al menos 3 referencias en inglés, de acuerdo a lo orientado.

-Tener en cuenta las sugerencias que se realizan con respecto a los artículos utilizados en la referencia bibliográfica.

Revisado por: -

TUTOR/A

Nombre y apellidos: MSc Ismari Gómez Díaz.

CI: 1754230694



Firmado electrónicamente por:
ISMARI GOMEZ DIAZ